



Rompiendo paradigmas: caso de estudio sobre la Asociación de Jubilados y Pensionados Venezolanos en Argentina

Constanza Armas Acosta

constazaarmas@gmail.com

Investigadora asociada del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), especialista en Migración y Asilo desde la Perspectiva de los Derechos Humanos de la Universidad Nacional de Lanús. Doctoranda en Demografía de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).

Resumen

Como resultado de la crisis humanitaria que atraviesa Venezuela, el acceso a la seguridad social de los adultos mayores se ha visto comprometido, lo que ha generado la migración de personas de este grupo etario y la consecuente multiplicación de asociaciones de jubilados y pensionados en el exterior que reclaman este derecho. Dichas organizaciones han sido poco abordadas dentro de las investigaciones acerca del asociacionismo migrante, por lo cual se emprendió un estudio exploratorio de corte cualitativo a la Asociación de Jubilados y Pensionados de Venezuela en Argentina (AJUPEVEAR) con el objetivo de describir sus acciones y caracterizar a sus integrantes. Se evidencia una intensa actividad política transnacional, sumada a acciones de incidencia local, donde las redes sociales, las alianzas institucionales y los lazos de solidaridad han sido centrales para la visibilización de sus problemáticas y la conquista de espacios propios. Estos hallazgos son consistentes con los obtenidos en estudios similares realizados en el contexto español.

Palabras clave: Adultos mayores, crisis humanitaria, migración venezolana, asociacionismo, jubilados y pensionados, protección social.

Breaking Paradigms: A Case Study on the Association of Venezuelan Retirees and Pensioners in Argentina

Abstract

As a result of the humanitarian crisis in Venezuela, access to social security for the elderly has been compromised, which has led to the migration of people in this age group and the consequent multiplication of associations of retirees and pensioners abroad that claim this right. These organizations have been little addressed in research on migrant associations, so an exploratory qualitative study of the Association of Venezuelan Retirees and Pensioners in Argentina (AJUPEVEAR) was undertaken with the aim of describing their actions and characterizing their members. The study revealed an intense transnational political activity, in addition to local advocacy actions, where social networks, institutional alliances and solidarity ties have been central to the visibility of their problems and the conquest of their own spaces. These findings are consistent with those obtained in similar studies carried out in the Spanish context.

Keywords: Older adults, humanitarian crisis, Venezuelan migration, associationism, retirees and pensioners, social protection.

INTRODUCCIÓN

Actualmente, Venezuela experimenta una crisis humanitaria sin precedentes que se ha expresado en una persistente inseguridad en todos los órdenes, el aumento de la pobreza, el deterioro de los servicios públicos, el repunte de enfermedades emergentes y reemergentes (Jueida Azkoul, Salas y Gómez Pérez, 2019), en medio de una permanente confrontación política y la pérdida progresiva de la institucionalidad democrática (Padilla, Torres y Michelena, 2015; De la Vega, 2017). La conjunción de estos factores ha generado un escenario volátil y de gran incertidumbre, caracterizado por un continuo debilitamiento de la cohesión social (Carrillo Roa, 2018) y la expansión de la brecha social y económica en el país (Sifontes, Contreras y Herrera Cuenca, 2021).

En este contexto de empobrecimiento generalizado y falta de garantías de derechos fundamentales (Human Rights Watch, 2021), la migración se convirtió en una opción para amplios segmentos poblacionales, además de las personas calificadas que emigraron desde los años noventa (Freitez y Marotta, 2021).

Según datos de la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V), ha emigrado más de siete millones de personas del país, de las cuales el 84 % se radicó en América Latina y el Caribe, países que no estaban preparados para recibir a este contingente poblacional.

Si bien la emigración comienza a ser visible desde el año 2000 en Venezuela, a partir de 2015 se hace más sistemática, y desde 2018 resulta generalizada; diversificando sus perfiles sociodemográficos (inicialmente emigraron personas altamente calificadas y posteriormente se sumaron miembros de todos los estratos sociales), evidenciándose una creciente situación de vulnerabilidad. La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI, 2021) ha revelado que la mayoría de la población emigrante venezolana es joven, lo que ha impactado en la disminución del tamaño de la población venezolana. Entre 2015-2020 se estima que más de 4 millones de personas dejaron el país, siendo la mayoría de entre 15 y 49 años.

Este proceso emigratorio masivo de personas jóvenes desde Venezuela ha repercutido también en el envejecimiento poblacional, en un contexto en el que se viene experimentando un incremento del peso absoluto y relativo del colectivo de adultos mayores, una disminución del porcentaje de población menor de 15 años, debido a la reducción de la fecundidad y el aumento de la longevidad (Di Brienza Parente y Correa Marín, 2021). Estimaciones recientes refieren que, entre 2015 y 2020, la población de personas de 60 años y más en Venezuela pasó del 10 % al 12 % del total de habitantes (ENCOVI, 2020).

Al respecto, Di Brienza (2022) resalta en los resultados de la edición de 2018 de la ENCOVI que en los hogares donde se ha experimentado la migración se han incrementado las unidades residenciales monoparentales encabezados por mujeres, la jefatura a cargo de personas de más edad con mayor representación de adultos mayores.

Esta situación, que se está desarrollando en todos los países de la región, plantea desafíos importantes en cuanto a tres dimensiones básicas relacionadas: la primera, de carácter económico, que incluye el sistema de pensiones, crecimiento económico, ahorro, inversiones, mercados de trabajo y consumo. En segundo lugar, la importancia de la morbilidad y mortalidad, lo que hace prioritario el adecuamiento de los sistemas de salud que presentará costos crecientes y el mejoramiento del funcionamiento de los sistemas de cuidados. En cuanto a la esfera social, el tercer componente a resaltar, figuran las modalidades de convivencia, así como los mecanismos de apoyo familiar y de las comunidades para poder contribuir a proporcionar la asistencia necesaria a los adultos mayores (CEPAL, 2017, en Di Brienza Parente y Correa Marín, 2021).

En Venezuela se hace complejo el escenario debido a la crisis humanitaria que afecta a toda la población, pero particularmente a los adultos mayores, los niños (Sifontes, Contreras y Herrera Cuenca, 2021) y a las mujeres, debido al trabajo adicional de cuidado familiar y a su rol principal en la gestión de la crisis interna (AVESA, 2020).

En 2015 el Índice Global de Envejecimiento posicionó a Venezuela en el puesto 76 de 96, lo que implica que la población de adultos mayores no alcanza un nivel de bienestar suficiente, debido a que no se garantiza la libertad de elección para vivir de forma independiente y autosuficiente (entorno 49,54 sobre 100), sus pensiones¹ no son suficientes para cubrir sus necesidades básicas (ingresos 50,55 de 100), no tienen acceso a un sistema de salud adecuado (69,1 de 100) y es deficiente la inversión en empleo y educación (competencia 31,58 de 100).

En palabras de Fernández (2022):

Si bien la pobreza ha tenido un ascenso significativo en el país, en el caso de las personas mayores el deterioro ha sido aún mayor desde el año 2015, donde inicia la caída abrupta del valor en términos reales de las pensiones de vejez, dando lugar a la pobreza de ingreso, la cual constituye la privación que más contribuye al índice de pobreza multidimensional. El bienestar social de la ciudadanía se encuentra ampliamente comprometido y caracterizado por vivir en completa indefensión o desamparo por parte de las instituciones del Estado, especialmente para aquellos grupos en situación de vulnerabilidad. (p. 5).

La Asociación Civil CONVITE realizó una investigación a nivel nacional que contó con la participación de 3058 personas de entre 55 a 80 años, residentes de 19 ciudades del país, en la que se evidenció que las personas mayores presentan importantes privaciones o carencias a nivel de los hogares y las personas con respecto a la vivienda, la prestación de servicios, estándar de vida, trabajo y protección social (Fernández, 2022).

¹ En materia de pensiones y jubilaciones figura *el Instituto de Previsión Social de la Fuerza Armada (IPSA)* en el que existen las pensiones por retiro (25 años de servicio cotizados al instituto y 50 años); también existen las pensiones por invalidez y sobrevivientes (asignación a los 50 años). *La Ley del Estatuto Sobre el Régimen de Jubilaciones y Pensiones de los funcionarios o Empleados de la Administración Pública Nacional, de los Estados y de los Municipios* establece la edad de 60 años si es hombre o de 55 años si es mujer, siempre que haya cumplido 25 años de servicio, o cuando el funcionario haya cumplido 35 años de servicio, independientemente de la edad. *La Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social (LOSSS)* paga a sus afiliados por medio del Instituto de Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) y tiene el mismo criterio de asignación que la anterior, requiriendo un mínimo 750 cotizaciones, y la cual contempla las pensiones por sobrevivencia, invalidez e incapacidad. La LOSSS establece la pensión universal. Asimismo, se estableció a partir de 2011 la creación de la *Gran Misión en Amor Mayor*, cuyo objetivo era asegurar a las personas adultas mayores con una pensión homologada con el salario mínimo, especialmente entre quienes viven en hogares con ingresos menores al salario mínimo, con el mismo criterio de edad que el IVSS.

En este relevamiento, donde el 49 % de las personas estaba en condición de pensionados y 25 % está registrada en la Misión Amor Mayor o en el Sistema Patria, el 93 % de las personas reportaron no poseer una póliza de salud, debido a la dolarización de facto y a los altos costos. Asimismo, para el 12 de agosto de 2022, la pensión mensual del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS), que está homologada con el salario mínimo, fue de 130 bolívares, que equivalía a 22 dólares americanos, según la tasa oficial del Banco Central de Venezuela para el momento.

Esta asignación resulta insuficiente para costear la canasta básica; así, las personas jubiladas y pensionadas en Venezuela dependen del soporte familiar, de donaciones, ayudas gubernamentales o empleos informales (Fernández, 2022).

Las misiones sociales creadas en 2003 constituían la oferta de programas de protección social proporcionados por el Estado, basada en la prestación de servicios a poblaciones que presentaban ciertos déficits de atención social en áreas de salud, educación, alimentación e infraestructura. Sin embargo, la situación de crisis generó que estas prestaciones fueran concentradas en dos áreas, la alimentación (cajas CLAP) y las transferencias monetarias por medio de la entrega de “bonos”. La Misión en Amor Mayor apenas está beneficiando solo al 5 % de las personas mayores a 60 años (ENCOVI, 2021).

Si bien las personas adultas mayores, en general, y las que viven en situación de vulnerabilidad, en particular, son menos propensas a migrar debido a sus condiciones físicas para soportar las dificultades del trayecto, y sumado a que generalmente tienen la responsabilidad del cuidado de otros miembros de la familia en condición de dependencia (Martínez y Martínez, 2018), las condiciones en las que viven en el país les obligan a movilizarse a otras latitudes o retornar a sus países de origen luego de haber desarrollado su vida en Venezuela (Manjarrés Ramos, 2020).

En este sentido, informes de la R4V (2022) mencionan la progresiva movilización de grupos familiares que incluyen a personas adultas mayores y menores, así como una incipiente pero progresiva presencia de adultos mayores en los pasos de tránsito por Colombia (Human Rights Watch, 2019).

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID) menciona que desde 2018 se evidencia desde Venezuela la emigración de niños, niñas y adolescentes, mujeres solas y adultos mayores venezolanos principalmente por razones de reunificación familiar (2019). Otro fenómeno que se ha venido observando es el retorno de personas mayores que vivieron gran parte de su vida en Venezuela. Un ejemplo de esto se da en España, donde el número de españoles retornados se ha incrementado de manera notoria. En el año 2014 regresaron a España 5326 españoles, mientras que en el 2018 esta cifra ascendió a 19 052 individuos. En total, se calcula que entre el año 2000 y el año 2018 han retornado 125 634 españoles desde Venezuela (Manjarrés Ramos, 2020).

Estas personas están expuestas a riesgos diferenciales como la falta de acceso a la salud y la protección social, situaciones que se agravan por el monto insuficiente de las pensiones y jubilaciones, problema que viven desde el país de origen, y por las serias trabas en el acceso a este derecho una vez que migran.

Para marzo de 2022 el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) reportó que pagaría las jubilaciones y pensiones en el país a 5 millones de personas, este reporte fue realizado por medio de una nota de prensa donde no se divulgaron mayores detalles, así que no se conocen la distribución geográfica o de género de estas asignaciones.

Frente a la situación que se viene describiendo en Venezuela las personas jubiladas y pensionadas se han organizado en asociaciones civiles, gremios y federaciones con la finalidad de “exigir pensiones dignas, protección social, servicio médico gratuito y de calidad, así como el pago de su fondo de pensiones por el que trabajaron toda la vida” (Observatorio Venezolano de Conflictividad Social, 2021, p. 5). También comenzaron a organizarse en el exterior para exigir el mejoramiento de sus pensiones y su derecho a recibirlas en sus países de residencia actual, configurando asociaciones de jubilados y pensionados en numerosas naciones y armando federaciones que buscan visibilizar sus situaciones de vida. En muchos casos, funcionan como red transnacional que incluye las asociaciones que se encuentran en Venezuela.

En la actualidad existen más de treinta organizaciones de jubilados y pensionados a nivel global que tienen diferentes niveles de formalidad. La demanda más evidente que impulsa estos movimientos sociales es el reclamo por el cobro de sus prestaciones sociales. Otras reivindicaciones ponen en evidencia las problemáticas que enfrentan los retornados y emigrantes en edad de jubilación, dificultades como la pobreza, el deterioro de la salud y la exclusión social (Manjarrés Ramos, 2020).

En el exterior, las personas jubiladas y pensionadas viven realidades diferentes en función del país en el que se encuentran. Por un lado, se encuentran los países con convenio con Venezuela en materia de seguridad social, donde se establecieron mecanismos bilaterales para evitar la pérdida de los derechos de seguridad social del contingente de trabajadores que se desplazan entre ambos países, mediante la integración de las cotizaciones efectuadas. En la actualidad Venezuela tiene convenio bilateral vigente con Uruguay (1978), Italia (1988), España (1991), Ecuador (1992), Portugal (1992) y Chile (2001).

Estas asociaciones reclaman que no reciben sus pagos desde el año 2015; información oficial de ese año reflejó que más de 12 500 pensionados venezolanos en el exterior no habían recibido su jubilación. En este sentido, reivindican el pago que se les adeuda y la reactivación del envío de estas remesas.

Por otro lado, se encuentran los países sin convenio donde las asociaciones reclaman la creación de mecanismo que les permitan obtener sus pagos en su país de residencia. En estos territorios, la mayoría de las personas jubiladas y pensionadas de Venezuela reciben sus pensiones en el país de origen por lo que deben renunciar a ellas o dejar poderes notariados para que alguna persona de su red próxima se las envíe. Este es el caso de la Asociación de Jubilados y Pensionados de Venezuela en Argentina (AJUPEVEAR) que reivindican el pago en dicho país, donde, según datos oficiales, residen al menos 170 316 venezolanos, de los cuales el 3 % tiene más de 60 años, observándose una mayor proporción de mujeres que de varones en esta franja etaria (OIM, 2021).

La situación económica de los emigrantes jubilados y pensionados de Venezuela difiere enormemente entre unos y otros; algunos dependen completamente de sus pensiones para vivir, y por la falta de pago tuvieron que recurrir a ayudas familiares e institucionales. La pobreza, la dependencia económica y la pérdida de redes sociales de apoyo debido a los procesos migratorios los hace incluso más vulnerables y propensos a situaciones de exclusión (Manjarrés Ramos, 2020).

METODOLOGÍA

La presente investigación es exploratoria y tiene como objetivo describir la creación y desarrollo del asociacionismo entre jubilados y pensionados de Venezuela en Argentina (AJUPEVEAR), así como la caracterización de sus integrantes.

El estudio consiste en la revisión de la literatura y el análisis de testimonios orales, obtenidos a partir de entrevistas semiestructuradas que permitieron conocer y documentar este fenómeno social. Se realizaron entrevistas presenciales a cuatro miembros del colectivo de Jubilados y Pensionados de Venezuela en Argentina, con edades comprendidas entre los 65 y 68 años (tres mujeres y un hombre), que personifican diferentes experiencias migratorias representativas de esta población.

Tabla 1: características de las personas entrevistadas

Alias	Edad	Características
A	65	Mujer de nacionalidad venezolana-argentina. Vivió en Caracas dedicándose a la producción de eventos masivos. Tuvo una migración familiar en 2014 que incluyó a sus dos hijos y a su madre con una enfermedad degenerativa. Es una de las fundadoras de la asociación.
Pi	68	Mujer de nacionalidad venezolana. Vivió en La Victoria, estado Aragua, y en Caracas. Formada en Administración de Empresas, se jubiló después de ocupar cargos de responsabilidad en compañías privadas reconocidas. Migra sola en 2015, en el contexto de un ofrecimiento laboral que no se concreta y con la idea de convivir en pareja. Actualmente, trabaja en una empresa en el área administrativa medio tiempo, realiza labores de costura y vende artículos de bienestar y belleza por su cuenta. Forma parte del área social y de salud de la organización.
P	68	Hombre de nacionalidad venezolana. Vivió en Caracas y Margarita. Trabajó como gerente de ventas para empresas reconocidas y después llevo a cabo varios emprendimientos. Migra solo en 2018 para encontrarse con su hija en Buenos Aires, en el contexto de una enfermedad que requería atención inmediata y para la cual no podía acceder a tratamiento en Venezuela. Forma parte de la asociación. Se dedica actualmente a la atención de su emprendimiento gastronómico y a la venta de utensilios de cocina de alta gama.
C	63	Mujer de nacionalidad argentina. Migra con su esposo e hijo a Margarita en el contexto de la crisis económica argentina en 1993. En su estancia en Venezuela emprendió familiarmente en el área de carpintería. En 2018 migra sola para reencontrarse con su hijo que había retornado primero, debido a la crisis alimentaria, la falta de medicinas y persecución política a su hijo en el trabajo y la universidad. En la actualidad se dedica a labores de cuidado remunerado a una persona mayor. Forma parte de la asociación.

Las entrevistas se realizaron entre agosto y septiembre de 2022. De igual manera, se recopiló información por la asistencia a reuniones organizativas grupales y con uno de sus referentes. Asimismo, se hizo una revisión sistemática de sus redes sociales, especialmente de su cuenta de Twitter, donde la asociación es más activa.

En este sentido, se realiza una descripción del recorrido asociativo que han tenido las personas jubiladas y pensionadas de Venezuela, así como de sus formas de vinculación y de reivindicación política. Debido al carácter transnacional de algunas de sus acciones, se realizó un mapeo de asociaciones pares en otras partes del mundo, partiendo de las vinculaciones de AJUPEVEAR por medio de sus redes sociales; para esto, se registraron las cuentas de Twitter, Instagram y Facebook que han participado en protestas virtuales junto a esta asociación, y las etiquetas usadas en estas como #PagoDeudaPensionadosExteriorYa, #PensionDignaYJusta, #NoAlExterminio, #PensionAdultoMayor, #PensionadosEnLucha, #genocidioengotas, #pensionesdignasYA.

Para finalizar, se llevó a cabo una caracterización de las personas que integran AJUPEVEAR, tomando en cuenta las principales motivaciones para migrar y afiliarse a la asociación, así como las barreras y oportunidades que han encontrado.

ASOCIACIÓN DE JUBILADOS Y PENSIONADOS VENEZOLANOS EN ARGENTINA (AJUPEVEAR)

La Asociación de Jubilados y Pensionados de Venezuela en Argentina (AJUPEVEAR) tiene como objetivo, según su cuenta de Twitter, “la defensa de los Derechos Humanos de todos los Jubilados, Pensionados, y Tercera Edad venezolana, dentro y fuera de Venezuela”. Esta agrupación funciona desde 2016, y se constituyó formalmente en 2020, con el apoyo de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), a pesar del confinamiento obligatorio producto de la pandemia.

La totalidad de sus miembros se desempeña de forma voluntaria y sus acciones se desarrollan mayoritariamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). De igual manera, esta organización forma parte de la Red-APEJUVEX² y, en función de lo comentado por una de sus dirigentes, suelen reunirse por medio de plataformas virtuales para concretar acciones comunes con otras organizaciones de este colectivo a nivel global.

Esta asociación, como la mayoría de las que desarrollan migrantes venezolanos en América Latina, comenzó como una agrupación informal de paisanos (Freitez y Armas, 2021) y personas nacionales argentinas retornadas que residían en Argentina. Parte de su estrategia de convocatoria inicial tuvo que ver con la inclusión de redes sociales como Instagram, Facebook y Twitter para la búsqueda de personas de este grupo etario. En ese sentido, como menciona Manjarrés Ramos (2021), las plataformas en línea han brindado un espacio para el asociacionismo y la construcción

² Esta red agrupa a las asociaciones de pensionados/jubilados de Venezuela residentes en el exterior.

de identidades que promueven la construcción y consolidación de las identidades sociales que anteceden a las protestas y movilizaciones.

En palabras de una de las referentes de AJUPEVEAR, “nos dimos cuenta de que estaba llegando mucha gente de tercera edad, entonces comenzamos a hacer grupitos y de ahí fuimos creciendo (...) además, estábamos más solos que la una, no teníamos ni siquiera amigos” (A, venezolana-argentina de 65 años que migró al país en 2014). En este sentido, parte de la motivación primaria de esta asociación era encontrarse, hacerse compañía, constituirse como un espacio de apoyo mutuo y de flujo de oportunidades laborales, recreativas y de formación.

Esta manera de vinculación se mantiene vigente hasta la actualidad, a la que se le ha sumado la lucha reivindicativa. Luego de los primeros momentos organizativos en 2018 se sumaron a la plataforma jurídica de otra organización de venezolanos, que les permitió obtener mayor visibilidad y apoyo. En 2020 se constituyeron formalmente como asociación independiente motivados por la idea de que son un grupo etario distinto, diverso, pero con algunas características comunes que no se encuentran visibilizadas dentro de otras organizaciones de migrantes venezolanos donde se abordan otro abanico de temas.

Además, en función de lo comentado por una de las entrevistadas, la asociación busca “romper paradigmas que asocian a los adultos mayores con discapacidad o solo receptores de cuidado” (A, venezolana-argentina de 65 años que emigró al país en 2014). Esta perspectiva va alineada con las observaciones de Hochschild (2001) que menciona que las personas adultas mayores no son solo sujetos de cuidado, sino también proveedores de relaciones de cuidado, al mismo tiempo que se ha demostrado que las abuelas cuidadoras ocupan un lugar importante y central en las cadenas mundiales de asistencia y afecto.

El Foro de Vida Independiente y Diversidad (FVID), que surge del activismo español, realiza una distinción entre independencia y autonomía, dos conceptos que estuvieron presentes en los relatos de las personas entrevistadas. Donde la independencia se define como la posibilidad de decidir qué se quiere o necesita y cómo hacerlo, refiriendo a la capacidad de autocontrol y de toma de decisiones sobre la propia vida, más que la realización de actividades sin necesidad de asistencia. En cambio, la autonomía remite a la dimensión del autovalimiento que apunta a efectuar una decisión sin ayuda ni asistencia (Carmona Gallego, 2020).

Según comentó A en la entrevista, muchas personas adultas mayores venezolanas se encuentran en un momento de “plenitud vital, pero están condenadas a morir y a la dependencia (...) por no ser libres de comenzar de cero como quieran”. En este sentido, la asociación sirve como lugar de referencia donde se llevan a cabo acciones políticas y de incidencia en Argentina para visibilizar la situación de precariedad económica y el desmejoramiento de las condiciones de vida de las personas jubiladas y pensionadas venezolanas “muchas personas mayores viven en villas [barrios precarios] solas o con hijos maltratadores que no les permiten ocupar espacio, les quitan el dinero, en habitaciones arrimados, esa es la realidad” (venezolana-argentina de 65 años que emigró al país en 2014).

CONSTANZA ARMAS

En la actualidad, AJUPEVEAR se desempeña en tres líneas de trabajo principales: la primera, refiere a acciones reivindicativas transnacionales que buscan que el Estado venezolano envíe las pensiones y jubilaciones venezolanas a los adultos mayores residentes en el extranjero; la segunda, apunta a acciones locales que buscan visibilizar la situación de las personas adultas mayores jubiladas y pensionadas de Venezuela; y la tercera, refiere a la construcción de redes de apoyo y la de solidaridad con sus pares en este país.

Con respecto a las acciones reivindicativas, locales y transnacionales, han desarrollado, al igual que otras asociaciones pares, tres estrategias principales: las manifestaciones virtuales transnacionales, los comunicados públicos y las alianzas institucionales.

- **Manifestaciones virtuales transnacionales y los comunicados públicos:**

Las estrategias más utilizadas desde el año 2020 por AJUPEVEAR para sus acciones reivindicativas son las manifestaciones virtuales transnacionales y los comunicados públicos. Las redes sociales más utilizadas para este fin han sido Twitter, Instagram y los grupos de WhatsApp que se destinan para la planificación de las acciones y el desarrollo de iniciativas locales.

En las manifestaciones virtuales transnacionales en las que ha participado AJUPEVEAR se identificaron asociaciones de personas jubiladas y pensionadas en cinco países de las Américas (Estados Unidos, Argentina, Chile, Uruguay y Panamá) y tres de Europa, como España (nueve en diferentes comunidades autónomas y una Federación), Italia y Portugal, para un total de 21 asociaciones (ver Cuadro 2). Igualmente, en Venezuela se identificaron una variedad de asociaciones gremiales, federaciones, organizaciones por estados, de instituciones públicas o expropiadas, que engranan acciones con sus pares en el exterior.

Tabla 2: mapeo de asociaciones de jubilados y pensionados en el exterior que han participado en actividades de protesta transnacionales junto a AJUPEVEAR

Nombre de las asociaciones	País	Redes sociales
Asociación de Jubilados y Pensionados Venezolanos en Argentina	Argentina	@ArVenex
Pensionados de Venezuela en Chile (PENSIVECH)	Chile	@pensivechag
Asociación de Pensionistas y Jubilados de Venezuela en Asturias	España	@asopeveasturias
Federación de Asociaciones de Pensionados y Jubilados de Venezuela en España	España	@fapejuves
Asociación de Pensionados y Jubilados Venezolanos en Madrid	España	@asopejuvecma
Asociación de Pensionados de Venezuela en Canarias (ASOPEVEC)	España	@asopevec
Asociación de Pensionados y Jubilados de Venezuela en la Comunidad Valenciana	España	@PEJUVEVAL
Asociación Pensionados de Venezuela en Cataluña	España	@pejucat_es
Jubilados y Pensionados Venezolanos en Andalucía	España	Grupo de Facebook
Asociación de Pensionados y Jubilados de Venezuela en País Vasco	España	Página en Facebook
Asociación de Pensionados y Jubilados de Venezuela en Aragón	España	
Pensionados y Jubilados de Venezuela en EE. UU. (PJVEEUU)	EE. UU.	@Eeuujp
Pensionados y Jubilados Venezolanos en USA	EE. UU.	@Asopejuveusa
Red-APEJUVEX	Internacional	@apejuvex
Pensionados y Jubilados de Venezuela en el Exterior	Internacional	@Pensionados2020
Asociación de Pensionados y Jubilados Residentes en Italia	Italia	@apevereit
Pensionados de Venezuela en Panamá (APEJUVE A. C.)	Panamá	@apejuve
Asociación de Jubilados y Pensionados en Portugal	Portugal	@asovenpenport
Asociación de Pensionados y Jubilados de Venezuela en Uruguay	Uruguay	@APEJUVENUR1

Fuente: elaboración propia.

Uno de los hallazgos principales es que estas asociaciones trabajan de manera articulada, presentando en cada una de sus acciones públicas reclamos comunes y particulares, en función de las necesidades específicas que tiene este colectivo en cada país. Es decir que, en sus comunicados públicos, cartas a actores clave, campañas por redes sociales, entre otros, suelen exponer las necesidades transversales a todas las personas pensionadas y jubiladas y las barreras que experimentan dentro de Venezuela, en el exterior en países con convenio bilateral y los que residen fuera de Venezuela en países sin convenio.

Entre los reclamos comunes destaca el hecho de que las jubilaciones y pensiones son insuficientes para cubrir las necesidades básicas de los venezolanos jubilados y pensionados, además del requerimiento de que se equiparen estas transferencias monetarias con la canasta básica nacional.

En diferentes campañas de difusión en redes sociales se pueden encontrar testimonios de jubilados y pensionados que viven en diferentes partes del mundo, incluyendo Venezuela, donde resaltan su espacio de desarrollo profesional, su situación de dependencia actual y sus dificultades para el sostenimiento de su vida. Estas acciones se desarrollan de manera transnacional y se han articulado con las etiquetas #PagoDeudaPensionadosExteriorYa, #PensionDignaYJusta, #NoAlExterminio, #MaduroPagaYa, #PensionAdultoMayor, #PensionadosEnLucha; #genocidioengotas y #pensionesdignasYA.

Para las personas que viven en Venezuela a estas reivindicaciones se les anexa la necesidad del mejoramiento del sistema médico asistencial para que les permitan ser atendidas dignamente. Por otro lado, las asociaciones de personas jubiladas y pensionadas que se encuentran fuera del país y residen en territorios con convenio bilateral, la reivindicación refiere al reconocimiento de la deuda que sostiene el Estado venezolano en materia de pensiones y jubilaciones desde el 2015 y la restitución de sus pagos de forma periódica.

Otro tipo de reclamo de las asociaciones de jubilados y pensionados venezolanos en el exterior, en la cual se inserta AJUPEVEAR, se refiere a la necesidad de que sean enviadas sus jubilaciones y pensiones a sus países de residencia. Muchos de ellos reciben sus pagos en Venezuela y recurren a mecanismos privados (familiares o personas cercanas) para el envío a su país de residencia de esta insuficiente transferencia, pero la mayoría de las personas no cuenta ni siquiera con esa posibilidad.

La pensión del Seguro Social yo la cobro, yo le dije a mi hijo “déjale ese dinero a mi nieta” porque era un dólar cincuenta. Actualmente, subieron como a ciento treinta bolívares, que equivale como a veinte dólares, veintidós dólares, como está subiendo el dólar allá; entonces, le dije “ahora sí me vas a depositar, entonces quédate tú con cinco para el niño y me mandas el resto a mí?”. Entonces, a mí me llega (...) esa es la única ayuda que yo tengo. (P, hombre venezolano de 68 años que migró a Argentina en 2018).

Un reclamo común de las personas jubiladas y pensionadas en el exterior tiene que ver con el bloqueo de sus cuentas del IVSS y de bancos nacionales, que no contemplan mecanismos que permitan realizar cualquier trámite a través de apoderados o banca por internet, por lo que una vez fuera del país pueden perder la posibilidad de hacer seguimiento a sus pagos y beneficios.

Igualmente, las entrevistas, manifiestos y cartas abiertas han sido los tres formatos de pronunciamientos públicos más empleados por el colectivo, al igual que sus homólogos residentes en España y en otras partes del mundo.

Tal como menciona Manjarrés Ramos (2021):

Un formato de comunicación que se ha popularizado en Venezuela como vía de protesta son las cartas abiertas, se trata de cartas que, aunque tienen un emisor y un destinatario concretos, son publicadas intencionalmente para que puedan ser leídas por una audiencia más amplia. Son un medio para presionar a los destinatarios

haciéndoles saber que las demandas y reclamos que se informan en la carta son conocidas por un amplio número de individuos. (p. 180).

En este sentido, los pronunciamientos públicos, donde exponen las problemáticas comunes y particulares a través de los medios de comunicación y de redes sociales, forman parte central del repertorio de acciones de cualquier movilización transnacional que emprenden.

- **Alianzas institucionales:**

En cuanto a la vinculación con otros movimientos, al igual que sus pares españoles, las personas jubiladas y pensionadas venezolanas en Argentina realizan alianzas entre movimientos sociales que, por medio de la solidaridad, les permite ganar una mayor audiencia y unificar fuerzas. Sin embargo, este colectivo se ha alejado progresivamente de otras organizaciones de migrantes venezolanos y de los partidos políticos. Esto debido a la sensación general de que sus demandas y características son muy diferentes a las del resto de las asociaciones y por ende no se sienten representados por estas; y al cuidado de no ser utilizados por actores políticos que puedan entorpecer su labor, separar a los grupos y utilizar su causa para beneficios propios.

Sin embargo, AJUPEVEAR se ha vinculado con diferentes multilaterales, instituciones del Estado argentino, asociaciones de adultos mayores locales y entes privados, con la idea de hacer red.

Por otro lado, destaca la línea de trabajo que tiene que ver con el acompañamiento a personas adultas mayores venezolanas residenciadas en Argentina. En este sentido, se dedican a la atención de casos y la integración local. Para esto, cuentan con personas voluntarias que atienden a otras que realizan requerimientos específicos a través de redes sociales y grupos de WhatsApp (integrado por más de 150 personas), y con las cuales establecen vínculos solidarios y de contención por medio de la circulación de información, insumos, oportunidades laborales, de asistencia, recreación, entre otros.

Con la finalidad de fortalecer su trabajo y mejorar la atención de casos, tienen en sus redes sociales permanentemente un instrumento de recolección de información o censo donde han obtenido datos sobre las condiciones de vida en Argentina de, al menos, 700 personas adultas mayores venezolanas. Esta fuente les permitió gestionar apoyos propuestos por la Organización Mundial para las Migraciones (OIM) y el ACNUR para personas adultas mayores, identificadas como vulnerables, durante la pandemia.

Igualmente, el relevamiento ha permitido fortalecer su línea de trabajo que se centra en la integración local, permitiendo identificar personas emprendedoras para insertarlas en diferentes ferias donde pueden vender y promocionar sus productos y servicios, informarles sobre espacios de formación y donde brindan capital semilla para personas migrantes como el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), CARITAS, entre otros.

- **Principales obstáculos para la asociación:**

CONSTANZA ARMAS

Algunas de las principales barreras identificadas por los miembros de la asociación para el desarrollo y mantenimiento de sus acciones tiene que ver con la falta de tiempo, recursos económicos y la ausencia de una sede física (actualmente se reúnen en las casas de algunos de sus miembros).

La falta de tiempo tiene que ver con que la mayoría de las personas adultas mayores que integran la asociación tienen que generar ingresos para poder sostenerse; generalmente, pueden acceder a trabajos informales o de baja remuneración, por lo que deben desempeñar distintas labores para asegurar su sustento. Igualmente, quienes están a tiempo completo trabajando en la organización, que también tienen necesidades económicas apremiantes, no reciben pagos por los proyectos desarrollados. Esta situación repercute negativamente en la consolidación y mantenimiento de algunas de sus acciones.

Los insumos, materiales y recursos para llevar a cabo sus actividades son costeados por ellos, lo que también limita su desempeño. Por otro lado, no tener una sede física restringe considerablemente las actividades que pueden organizar, la atención que pueden prestar y las oportunidades a las que pueden acceder; entendiéndose que una de sus necesidades principales son encontrarse con pares y construir espacios donde circulen códigos, necesidades y posibilidades comunes.

Por otra parte, una limitación observada es la falta de formación en temáticas migratorias, organizativas y de proyectos de sus integrantes. Una capacitación en este sentido ayudaría a actuar con eficacia dentro del tejido asociativo y social de las personas que integran la organización.

CARACTERIZACIÓN DE LAS PERSONAS QUE LIDERAN LA ASOCIACIÓN

AJUPEVEAR está liderada por cuatro personas. Dos mujeres, una que la preside y otra que se encarga del área de salud, y dos hombres que se desempeñan en el área laboral (circulación de búsquedas) y en el análisis y circulación de la base de datos. En sus reuniones extendidas de planificación se evidencia una mayor presencia de mujeres.

Algunas de quienes conforman la asociación tienen vínculos laborales o personales desde Venezuela y otras conocieron de esta iniciativa por medio de las redes sociales como se mencionó anteriormente.

conozco a A (referente) porque en las redes comenzaron a circular que todo el que estuviera pensionado o jubilado de Venezuela que se inscribiera en el censo. Lo leí y llegué a ella y ya, después me puse como a trabajar con ella, ¿no?, a organizar lo de las donaciones de medicinas, las charlas, y ella me puso ahí como su secretaria o como me decía de comunicaciones (...) y entonces empecé, empecé con eso. (Pí, mujer de 68 años que arribó a Argentina en el 2015).

Un primer aspecto que llama la atención es que tanto los líderes, como las personas que trabajan de manera más cercana al equipo directivo, son profesionales o personas que resaltaron en los oficios que desarrollaron, lo que les permite evaluar su desempeño laboral como exitoso. La mayoría pudo obtener bienes, casa o auto en Venezuela, y durante las reuniones hacían referencia a otros aspectos que permitía entender que tuvieron la posibilidad de viajar, criar a sus hijos o apoyar económicamente a sus familias de origen. En sus relatos, se deja ver la nostalgia por lo

perdido: “se añora la comodidad que habíamos logrado después de tanto esfuerzo” (A, venezolana-argentina de 65 años que migró a Argentina en el 2014).

Otro aspecto común, es que la mayoría tenía experiencia asociativa en Venezuela desempeñándose en espacios de militancia política, organizaciones de la sociedad civil o redes informales de apoyo.

- **Motivaciones para la migración a Argentina:**

Los motivos de salida de Venezuela están asociados a la emergencia humanitaria compleja que ha atravesado el país durante los últimos años. Por ejemplo, P (hombre venezolano de 68 años que migró a Argentina en el 2018), luego de tener un recorrido laboral como gerente de ventas en varias empresas reconocidas del país, se muda a otro estado (Margarita) donde emprende mediante la gastronomía, abre una agencia de lotería, una venta de ropa de tallas grandes para turistas que visitan la isla en los cruceros y como guía turístico haciendo viajes con su auto; acerca de este último trabajo, comenta: “ese mercado desapareció en el 2008”.

P menciona que tuvo que ir cambiando de trabajo debido a que la crisis del país fue progresivamente cerrando el mercado del turismo y mermando la posibilidad de consumo de las personas nacionales. Uno de sus últimos intentos por recibir ingresos fue incursionar en el mercado inmobiliario. Al respecto, explica:

ahí llega un momento que en Margarita ya nada se vendía, sobre todo con la crisis, la crisis gubernamental. La gente ya no quería estar en Margarita; pero los precios de los inmuebles bajaron mucho y no estaban a tono con la realidad del mercado. Entonces, la gente aspiraba mucho, pero no se vendía, y lo poco que se podía vender eran precios irrisorios. Aquellos que tenían los inmuebles con un avalúo alto y estaban en el exterior decía “no, yo no voy a regalar mi propiedad”. Así, las propiedades se fueron deteriorando, se las invadieron y, bueno, lo que ya conocemos. Hay muchos que se quedaron hasta sin sus casas porque se los robaron.

Finalmente, P se enfermó y se le dificultó el acceso a los medicamentos en el país, por lo que, alentado por una de sus hijas que estaba domiciliada en Argentina, decidió migrar para continuar con su tratamiento, “yo tengo control de todo y me da las medicinas que es algo que mira, gracias a Dios estoy aquí. En Venezuela me hubiera muerto, te lo aseguro” (hombre venezolano de 68 años que migró a Argentina en el 2018).

Por su parte, Pi (mujer venezolana de 68 años que arribó a Argentina en el 2015) decidió migrar porque “estaba cansada, yo fui muy activa con las protestas”, además de que tuvo una experiencia cercana con la violencia delincriminal en la que una persona conocida resultó asesinada.

La experiencia de C (mujer de 63 años argentina, retornada en 2018 después de 25 años viviendo en Venezuela) es de doble desarraigo en contextos de crisis. Emigra a Venezuela en 1993 por la hiperinflación en Argentina:

la primera (...) perdimos todo, una distribuidora mayorista. Nos estábamos construyendo una casa de dos plantas, un auto, otro auto y pagando una camioneta cero kilómetros para el negocio. Perdimos todo eso y quedamos debiendo ochenta mil dólares (...) duramos siete años pagando deudas (...) me fui porque estaba harta, esta es una sociedad que no perdona que lo hayas perdido todo.

Luego de 25 años de vida en Venezuela, en el 2014 comienza a planificar, junto con su hijo, la vuelta a Argentina debido a varios factores como el deterioro de la empresa donde su hijo trabajó 10 años, persecución política en la

universidad y el trabajo donde estudiaba su hijo y la dificultad en el acceso a los medicamentos. En este contexto el detonante fue “vimos la masacre por las protestas (...) le dije a mi hijo ‘vayámonos mientras podamos’”, más adelante en la entrevista comentó: “mi hijo mide un metro ochenta, ¿lo tenés? ¿Sabes cuánto pesaba cuando llegó él aquí? 59 kilos pesaba”.

La mayoría de las personas que constituyen la asociación escogieron a Argentina como país de residencia porque tenían alguna red familiar o de amistad, porque tienen la nacionalidad, porque ya lo conocían (en algún momento trabajaron o estudiaron en el país) o porque tenían una oportunidad para hacer negocios en Buenos Aires.

- **Acceso al trabajo:**

Una de las mayores dificultades que atraviesan las personas entrevistadas es el acceso a fuentes de ingresos que les permitan sostenerse, como suele ser común en la población general de este grupo etario.

Igualmente, el hecho de ser migrante impone barreras diferenciales. Charbel Najm (2020) menciona que, si bien la gran mayoría de los venezolanos en Argentina poseen un nivel de instrucción universitario, su ocupación laboral no necesariamente corresponde a su formación. Estas dificultades se agudizan en la población de adultos mayores. C (mujer de 63 años argentina, retornada en 2018 después de 25 años viviendo en Venezuela) reflexiona acerca de las implicaciones que tiene migrar en la etapa de la jubilación, tomando en cuenta sus dos experiencias migratorias:

yo cuando migré por primera vez a los 32 años a mí qué me importaba trabajar dieciocho horas y dormir cuatro, que es lo que hacía (...) el físico me daba pero ya no (...) a los jubilados no les da el físico porque trabajaron toda su vida, no es lo mismo migrar cuando estás joven, en una edad donde se tienen que asumir una aventura no en la tercera edad (...) la tercera edad en Venezuela está siendo forzada a irse a la aventura, los lanzan a un precipicio a los 59, 60, 70 años, por las posibilidades de trabajo, comienzas a tener achaques de salud y a vivir las consecuencias de años de malnutrición y falta de medicinas que pasamos en Venezuela (...) eso te pasa factura, que no es la misma a los 30 que a los 60, 70 años.

En la entrevista, C incluye una dimensión que ayuda a comprender mejor las vivencias de las personas adultas mayores migrantes venezolanas. No es solamente movilizarse después de los 60 años, es haberlo hecho luego de años de vivir una crisis multidimensional.

Con respecto a la posibilidad de insertarse en el mundo laboral, algunas de las estrategias que las personas de la asociación han emprendido, en función de los relatos de los entrevistados, han sido cambiar su aspecto para parecer más jóvenes, como, por ejemplo, pintándose el cabello para disimular las canas (aplica para hombres y mujeres), omitiendo su edad (en el caso de una señora de 80 años que cuidaba a otra de 76) o restando experiencia laboral de sus resúmenes curriculares (CV).

En tres de los cuatro casos entrevistados, la búsqueda de trabajo comenzó de manera tradicional con la repartición de CV de forma presencial en tiendas o restaurantes donde solicitaban personal, generalmente estos estaban adaptados a los requerimientos de estos espacios, o exponiendo sus resúmenes curriculares en plataformas web de búsquedas de profesionales. Luego de un tiempo, generalmente un año, desistían de esa estrategia.

CONSTANZA ARMAS

Según mencionan, son poco frecuentes los casos de éxito por medio de esta estrategia, como el de Pi: “bueno, en qué casas cuidé niños, cuidé abuelos (...) y a partir de marzo finalmente uno de los siete mil doscientos cincuenta y dos *currículums* que metí acá me llamaron de una empresa” (mujer de 68 años que arribó a Argentina en el 2015).

Generalmente, las oportunidades laborales de las personas entrevistadas fueron obtenidas por medio de redes de paisanos y argentinos o a través de información que circula por los grupos de WhatsApp de la asociación. Al igual que lo reportado en otras investigaciones, los espacios de trabajo disponibles se diferencian en función del género.

Las mujeres pueden acceder mayoritariamente a empleos en el área de cuidado de adultos mayores, personas con discapacidad o niños y niñas. Como en el caso de C (mujer de 63 años argentina, retornada en 2018 después de 25 años viviendo en Venezuela) que se desempeña como cuidadora de una adulta mayor argentina. Ella está bajo un formato “cama adentro” en el que se interna en la casa de su empleadora de lunes a viernes y sale los fines de semana. Tiene todos los beneficios de ley y obtiene un salario mínimo por su labor.

Las otras dos mujeres entrevistadas, también se han dedicado a las labores de cuidado en algún momento. A (venezolana-argentina de 65 años que migró a Argentina en 2014) cuida a su nieto de forma esporádica y le cobra un monto “simbólico” a su hijo por hora, y Pi (mujer venezolana de 68 años que arribó a Argentina en el 2015) trabajó en el cuidado de ancianos de manera informal.

Por otro lado, los hombres pueden aspirar a trabajos como conductores en aplicaciones de transporte, *delivery* y construcción, como refleja la experiencia de P: “nos dedicamos al mercado de fletes. Hemos hecho uno que otro trabajo de carpintería conjuntamente con mi primo, algo de electricidad, pero muy leve. Bueno, y ahora estoy con mi emprendimiento”. P también se dedica a la venta de utensilios de cocina de alta gama (hombre venezolano de 68 años que arribó a Argentina en el 2018).

En los dos casos, emprender resulta una opción viable que les puede permitir obtener ingresos de forma principal o secundaria. Sin embargo, la mayoría de las veces, a pesar de tener una o varias fuentes de ingreso no les alcanza para costear sus necesidades

y hasta comerme un dulce que a veces no me lo puedo comer. Es triste, oye me quiero comer una factura [panes dulces variados] y no puedo, un chocolate digamos (...) yo llegué a un extremo que tenía veinte en la tarjeta y diez en el bolsillo digo ¿cómo me muevo? (P, hombre venezolano de 68 años que arribó a Argentina en el 2018).

- **Labores de cuidado transnacional:**

Otro aspecto que resalta es que muchas de las personas jubiladas y pensionadas de Venezuela cuidan transnacionalmente a familiares en el país de destino, en el de origen y en otros territorios por medio del envío de remesas en dinero o especies y gestionando diferentes aspectos que requieren sus familiares. Pi menciona la necesidad de enviarle insumos y dinero a su hermana que se encuentra enferma de cáncer en Venezuela.

nada si, yo como puedo y no es que yo te le mande cien dólares, no, veinte porque yo también tengo mis cosas acá y ahora que hice una inversión grande y le mandé productos de los nutrientes con los que estoy trabajando. (Mujer de 68 años que arribó a Argentina en el 2015).

- **Necesidad del abordaje de la salud mental:**

Durante las entrevistas resaltó la necesidad apremiante de abordar el tema de la salud mental. Si bien las cuatro personas entrevistadas mencionaron la fortaleza como un valor propio y necesario para emprender la migración y enfrentar los retos asociados, los relatos muestran manifestaciones físicas y psicológicas asociadas a la depresión, ansiedad y estrés sostenido.

¿cuál es el camino? el colapso, viene tu colapso mental, espiritual. Hay que tener mucha fortaleza sobre todo espiritual para soportarlo y la salud física es preponderante, si no tienes salud, no te muevas porque puede que consigas más salud en otro sitio, pero si mentalmente no estás preparado, no lo soportas. Es tomar decisiones drásticas y a la edad de uno no es recomendable salir de su país, la cuestión es que la situación del país nos obligó porque nosotros nunca en esta generación pensamos migrar, nunca, porque te hace falta tu gente, el calor humano, tu clima, el clima pega (...). Cuando no tienes [refiere al dinero] te atormenta, ahí es cuando me dan unos yeyetes o unos yeyos. Me baja de tensión, subida, me dan taquicardias y es producto de eso y somatizo de alguna u otra forma. La preocupación te mata. (P, hombre venezolano de 68 años que arribó a Argentina en el 2018).

primero tienes que tener claro que te va a tocar a hacer de todo a menos de que vengas con algo fijo, ¿verdad? Yo digo que me ayudó el haber sabido hacer tantas cosas (...) está difícil la situación, todo es muy costoso, pero hay muchas oportunidades y tienes otra cosa que yo lo veo todavía como un beneficio: tienes salud. Puede sonar estúpido o tonto, pero tener electricidad es muy importante, tener el internet es importante, tener agua es importante, y eso yo lo agradezco todos los días. (Pi, mujer de 68 años que arribo a Argentina en el 2015).

Muchas afectaciones en su salud mental son producto del desarraigo y pérdida de libertad y autonomía que ha representado la migración y las barreras en el acceso a sus pensiones y jubilaciones para esta población. Giraldo Marín, Leal Larrarte y López Cardozo (2015) afirman que uno de los mayores costos de la migración para las personas adultas mayores es el emocional, ya que, independientemente de su situación económica, estas suelen manifestar cambios afectivos como soledad, tristeza, falta de cuidado y apoyo.

Adicionalmente, el abordaje en salud mental es pertinente tomando en cuenta que varias de las personas que participan de la asociación atienden a otras, pares, en situaciones de muchísima dificultad, sin formación en aspectos de autocuidado y teniendo poca capacidad de respuesta institucional concreta:

verdad me agotan las quejas, la indiferencia de la gente como que después éramos como que teníamos la obligación de estar atendiéndolos y era una cuestión sin fines de lucro solamente, la intención que era lo primordial que es ayudar, contener. (Pi, mujer de 68 años que arribó a Argentina en el 2015).

Otro elemento que se le suma a la necesidad de priorizar la atención en salud mental de las personas jubiladas y pensionadas tiene que ver con la posibilidad de procesar los años de crisis vividos en Venezuela y el hecho de que muchos de sus seres queridos siguen siendo afectados por ella. Además, por medio de conversaciones informales con personas de esta asociación se notó que, sobre todo en el caso de las mujeres, el hecho de tener que cuidar personas

adultas mayores con condiciones de salud avanzadas, las hace pensar en la posibilidad de la propia enfermedad e invalidez, lo que les puede resultar un motivo de malestar psicológico.

Por otro lado, las personas entrevistadas mencionan que, entre las acciones que emprenden y recomiendan en los espacios de intercambio con otras jubiladas y pensionadas de Venezuela para mantener la salud mental, es el aprovechamiento de los espacios abiertos de la ciudad como los parques y la inscripción en las actividades gratuitas de ejercicio disponibles en ellos. La realización de los cursos sin costo que propone el gobierno de la ciudad o de otras organizaciones destinadas a personas migrantes en general y adultas mayores en particular.

Igualmente, la conservación y la búsqueda de espacios espirituales o religiosos les han servido como contención, al igual que las redes personales de amigos y familiares dentro y fuera del país. En todos los casos entrevistados surgió la noción de “fortaleza interna”, en palabras de C (mujer de 63 años argentina, retornada en 2018 después de 25 años viviendo en Venezuela): “eso que yo me traje lo voy a defender con los dientes y las uñas. Nadie me va a quitar la alegría de vivir”.

Igualmente, Giraldo Marín, Leal Larrarte y López Cardozo (2015) refirieron específicamente que el uso de redes virtuales de intercambio, en este caso WhatsApp, sirve como compañía social que funge como apoyo emocional. Además, activamente ofrece alternativas de ayuda material y de servicios a través de la interacción de sus miembros y acceso a nuevos contactos para ampliar la red personal de sus integrantes.

Asimismo, sus reuniones de trabajo comienzan con una comida donde cada uno lleva algo para compartir. En estos espacios se da un intercambio de experiencias cotidianas que combinan anécdotas melancólicas del pasado con algún hecho actual que puede ser narrado como barrera u oportunidad, se habla sobre la familia, los trabajos o búsquedas laborales, entre otros. Esta forma de vínculo es llamada por sus integrantes “la venezolanidad”.

REFLEXIONES FINALES

Al igual de lo encontrado en asociaciones de venezolanos jubilados y pensionados en España, la creación y sostenimiento de los vínculos del colectivo de jubilados y pensionados en Argentina no se debe, solamente, al reconocimiento e identificación de sus miembros como personas de un mismo rango etario, sino a su condición de individuos particularmente vulnerables y afectados por las políticas de precariedad que ha mantenido el Estado venezolano.

Las acciones transnacionales que emprenden resaltan por la articulación de problemáticas comunes, pero también por el apoyo en la visibilización de barreras particulares que experimentan las personas adultas mayores venezolanas en función de sus lugares de residencia. Estas acciones son notables y refieren a la fortaleza del tejido de solidaridad que se ha generado, en este aspecto concreto, por parte de ellas; además, contradice estereotipos sobre la vejez que las vinculan con ideas asociadas a la pasividad, inacción, desinterés y poca capacidad de agencia (Manjarrés Ramos, 2020)

CONSTANZA ARMAS

Dentro de esta asociación, las redes sociales han tenido un rol preponderante, tanto en sus inicios cuando se conformaban como grupo informal de paisanos, como en la búsqueda activa de oportunidades y en la planificación y desarrollo de acciones reivindicativas transnacionales y locales. En este sentido, también se desafía la idea de que las personas adultas mayores no conocen sobre el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Sin embargo, vale la pena resaltar que muchas pudieran quedar fuera de esta red de apoyo debido al poco acceso o conocimiento de las herramientas tecnológicas, por lo que se aboga por la necesidad de la consolidación de una sede física donde se puedan congregarse más personas adultas mayores venezolanas.

Asimismo, se evidencia que las personas que conforman esta asociación experimentan buena parte de las experiencias que enfrenta el colectivo que representan, haciéndose urgente el abordaje en el área de salud mental y el apoyo en la consecución de medios de vida. Con respecto al acceso a la salud se evidencian señales de integración, al igual que en las posibilidades de intercambio en espacios públicos y de acceso libre que ofrece la ciudad.

Un aspecto que llama la atención es el tema de la “venezolanidad”, que parece ser la base de su acción colectiva e incidir favorablemente en el proceso de integración social. Sin embargo, queda la pregunta sobre si atenta contra la vinculación con personas nacionales, que queda para futuras investigaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amezcu, T. y Alberich, T. (2020). Personas mayores: motor de movimientos sociales posindustriales. La marea de pensionistas y jubilados en España y el movimiento Stuttgart 21 en Alemania. *Encrucijadas*. Revista Crítica de Ciencias Sociales, 19, a1902. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/article/view/80225>.
- Asamblea Nacional Oficina de Asesoría Económica y Financiera (2003). Chile. Recuperado de: <https://www.eumed.net/oe-vess/lit/convenio%20chile%20venezuela%20en%20Seguridad%20Social.pdf>.
- Avesa (2020). *El tiempo que dedican las mujeres al cuidado familiar y su impacto en la pobreza de los hogares. Un desafío para las políticas públicas*. Unión Europea. Recuperado de: <https://avesawordpress.files.wordpress.com/2020/08/economiadelcuidado.pdf>.
- Carmona Gallego, D. (2020). Autonomía e interdependencia: La ética del cuidado en la discapacidad. *Revista Humanidades 10* (2) Costa Rica. Recuperado de: <https://www.scielo.sa.cr/pdf/rh/v10n2/2215-3934-rh-10-02-00099.pdf>.
- Carrillo Roa, A. (2018). Sistema de salud en Venezuela: ¿un paciente sin remedio? *Cadernos de Saúde Pública*; 34(3). Recuperado de: <https://www.scielo.br/j/csp/a/PFRRksgBHCfMkDFM668YvfC/?format=pdf&lang=es>.
- Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo (IPC-IG) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2021). *Protección social y la migración venezolana en América Latina y el Caribe en el contexto de COVID-19*. Recuperado de: <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000127808/download/>.
- Charbel Najm, L. (2020). *Una aproximación a la migración venezolana reciente en Argentina*. [Tesis de maestría de Planificación y Evaluación de Políticas Públicas]. Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Nacional de General San Martín. Recuperado de: https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/1629/1/TMAG_EPYG_NTCJ_2020.pdf.
- BPS. (s. f.). “Convenio de Seguridad Social Uruguay – Venezuela”. Recuperado de: <https://www.bps.gub.uy/bps/file/12670/1/convenio-de-seguridad-social-venezuela---uruguay.pdf>.
- De La Vega, I. (2017). *Así ha cambiado la emigración del venezolano desde 2013*. Caracas: Fundece. USB. Universidad Simón Bolívar. Recuperado de: <http://funindes.usb.ve/2017/01/25/asi-ha-cambiado-la-emigracion-del-venezolano-desde-2013/>.
- Di Brienza Parente, M. y Correa Marín, G. (2021). El envejecimiento demográfico en Venezuela y la situación de sus adultos mayores: Array. *Temas De Coyuntura*, n.º 74-75. Recuperado de: <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/temasdecoyuntura/article/view/5199>.
- Di Brienza, M. (2022). Características demográficas de los hogares venezolanos. Un acercamiento a partir de la ENCOVI 2021. *Temas De Coyuntura*, n.º 85, pp. 119–146. Recuperado de: <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/temasdecoyuntura/article/view/5784>.
- Encuesta sobre Condiciones de Vida (ENCOVI) (2020). “Condiciones de vida de los venezolanos: entre emergencia humanitaria y pandemia”. Caracas: UCAB. Recuperado de: https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/6153ad6fb92e4428cada4fb7_Presentacion%20ENCOVI%202021%20V1.pdf.
- Encuesta sobre Condiciones de vida (ENCOVI) (2021). “Condiciones de vida de los venezolanos: entre emergencia humanitaria y pandemia”. Caracas: UCAB. Recuperado de: https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/6153ad6fb92e4428cada4fb7_Presentacion%20ENCOVI%202021%20V1.pdf.
- Fernández, Y. (2022). “Evaluación sobre las condiciones de vida y salud de las personas mayores en Venezuela. Presentación de resultados. PROYECTO ENPOVEN”. Caracas: Convite, A. C. Recuperado de:

<https://conviteac.org.ve/wp-content/uploads/2022/10/2022-CONDICIONES-DE-VIDA-Y-SALUD-DE-LAS-PERSONAS-MAYORES-EN-VENEZUELA.pdf>.

- Freitez, A. y Armas, C. (2021). *Mapeo de organizaciones y organizaciones de migrantes venezolanos en América Latina*. Caracas: Observatorio Venezolano de Migración (OVM) de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Recuperado de: <https://www.observatoriovenezolanodemigracion.org/informes-y-reportes/mapeo-de-organizaciones-y-organizaciones-de-migrantes-venezolanos-en-america-latina>.
- Freitez, A., y Marotta, D. (2021). “Migración forzada, crisis económica y desequilibrios en el mercado laboral en Venezuela”. En Koechlin, J.; Eguren, J. y Estrada, C. (eds.). *Inserción laboral de la migración venezolana en Latinoamérica*. Lima: Colección OBIMID. 8. Pp. 19-48.
- Garreta Bochaca, J. (2016). Asociacionismo e inmigración. El papel de las Asociaciones de inmigrantes en España. *Intercambio/Échange*, 1. Pp. 164-180. DOI 10.21001/ic.2016.1.14.
- Giraldo Marín, L.; Leal Larrarte, S. y López Cardozo, L. I. (2015). Las posibilidades de internet en la reconfiguración de la red social primaria del adulto mayor, fracturada por efecto de la migración. *Anagramas. Universidad de Medellín*. 14 (27). Pp. 145-162.
- Hochschild, A. R (2001). “Las cadenas mundiales de afecto y asistencia y la plusvalía emocional”. En Giddens, A. y Hutton, W. (Eds.). *En el límite: La vida en el capitalismo global*. Tusquets. Pp. 187-208.
- Human Rights Watch. (2021). “Venezuela: eventos del 2020”. Recuperado de: <https://www.hrw.org/es/world-report/2021/country-chapters/377387>.
- Jueida Azkoul, J.; Salas, A. y Gómez Pérez, R. (2019). Emergencia humanitaria compleja en Venezuela. Realismo mágico de alto nivel. *Revista Venezolana de Endocrinología y Metabolismo. Sociedad Venezolana de Endocrinología y Metabolismo* 17 (2). Pp. 55-60. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/3755/375560616001/html/>.
- Maldonado, C.; Martínez, J. y Martínez, R. (2018). *Protección social y migración. Una mirada desde las vulnerabilidades a lo largo del ciclo de la migración y de la vida de las personas*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44021/S1800613_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Manjarrés Ramos, E. (2021). “El uso de las redes sociales en las movilizaciones de mayores venezolanos”. En Tornay Márquez, M., Jaramillo Dent, D., Sánchez López, I. y Dykinson S. L. (eds.). *Inclusión y activismo digital: participación ciudadana y empoderamiento*. Madrid. 167-184.
- Ministerio de Asuntos Exteriores Español. (13 de agosto de 2022). Recuperado de: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1990-16007.
- Naciones Unidas. (2019). “World Population Prospects 2019, Online Edition”. RevDepartment of Economic and Social Affairs, Population Division.
- Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (2021). Venezuela septiembre 2021. Recuperado de: <https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/oc/wp-content/uploads/2021/10/INFORMEOVCS-SEPTIEMBRE2021.pdf>.
- Organización Internacional para el Trabajo (OIT). Acuerdos internacionales de seguridad social. (13 de agosto de 2022) https://www.ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p_lang=es&p_isn=29170&p_classification=23.01
- Organización Internacional para el Trabajo (OIT). Acuerdos internacionales de seguridad social. (13 de agosto de 2022) https://www.ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p_lang=es&p_isn=29170&p_classification=23.01
- Organización Internacional para las Migraciones (2021). “Diagnóstico de monitoreo de flujos y seguimiento a la movilidad. Monitoreo de población venezolana en Argentina. RONDA 11 – Ingresos”. Recuperado de: https://displacement.iom.int/sites/default/files/public/reports/DTM%20RONDA%2011_Argentina.pdf.

- Padilla, J. R., Torres, C. C., y Michelena, L. (2015). Migración: Tendencia Irreversible. *Debates Iesa*. 10 (3) Julio-septiembre. Caracas, Venezuela. Recuperado de: <http://www.debatesiesa.com/debatesweb/wp-content/uploads/2018/05/Debates-IESA-XX-3-La-gerencia-que-viene-jul-sep-2015.pdf>.
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V). (13 de agosto de 2022). <https://www.r4v.info/es/home>.
- Sifontes, Y., Contreras, M. y Herrera Cuenca, M. (2021). Envejecer en el complejo entorno venezolano. *Anales Venezolanos de Nutrición*. 34 (2). Recuperado de: <https://www.analesdenutricion.org.ve/ediciones/2021/2/>.